



Un relato que interesa y atrapa, y se atreve a “rozar” temas tan delicados como el alcoholismo, el aborto, la maternidad, la fe en Dios o la infidelidad matrimonial

El iraní Asghar Farhadi es uno de los grandes directores contemporáneos. **Ganador en dos ocasiones del Oscar** al mejor filme en habla no inglesa por [“Nader y Simin: una separación”](#) (2011) y [“El viajante”](#) (2016), acaba de estrenar **una de las mejores películas españolas de este año**. Sí, española. Una empresa arriesgada para un realizador y guionista tan alejado teóricamente de la cultura y de la idiosincrasia de nuestro país.

Se titula [“**Todos lo saben**”](#) y fue preseleccionada para representar a España en los Oscar, honor que corresponderá finalmente a [“**Campeones**”](#). Con un reparto de lujo donde brillan **Penélope Cruz, Javier Bardem, Ricardo Darín, Bárbara Lennie y Eduard Fernández**, Farhadi ha escrito una historia situada en un pueblo vinícola de Castilla, con elementos de drama familiar y de thriller. Riesgo, decíamos, y mérito a parte iguales, porque si bien la cinta no alcanza las cotas de los mencionados títulos iraníes, **el relato interesa y atrapa, y se atreve a “rozar” temas tan delicados como el alcoholismo, el aborto, la maternidad, la fe en Dios o la infidelidad matrimonial.**

El argumento se despliega a partir del viaje de *Laura* a su pueblo natal desde Argentina, para asistir a la boda de su hermana Ana (**Inma Cuesta**). Su marido, *Alejandro* (Ricardo Darín), no ha podido acompañarla, pero sí sus dos hijos. La alegría del reencuentro con la familia y con *Paco* (Javier Bardem), del que Laura estuvo enamorada, se ve empañada por la desaparición de *Irene*, la hija mayor de Laura, durante la fiesta posterior a la boda. **Un hecho que desata reacciones, revelaciones y consecuencias inesperadas.**

No es casualidad que Farhadi se incline por las historias familiares. *“Es un terreno -afirma- que me permite explorar **las relaciones de los miembros de la familia y toda la profundidad del ser humano.** Es como un mar sin fondo y siempre se pueden encontrar aspectos interesantes que indagar. **En realidad es una reflexión más amplia de la sociedad a través de la microsociedad que es la familia**”.*

La música de **Alberto Iglesias** y la fotografía del veterano **José Luis Alcaine** contribuyen al empaque de un filme rodado con la habitual elegancia de Farhadi, que nunca cede a la banalidad. En su cine **los adolescentes pueden resultar alegremente alocados, pero no estúpidos ni frívolos;** los adultos débiles o incluso miserables, pero también capaces de sacrificarse y de reaccionar con generosidad. Y en esta sutileza de Farhadi para no humillar a sus personajes, **para no despojarlos de la dignidad que poseen como personas,** me parece que radica buena parte del atractivo de sus trabajos. Una cualidad que deberían cultivar más directores y guionistas, **pero esto... no todos lo saben.**

Juan Jesús de Cózar, en alfonsomendiz.blogspot.com.